

No. 129 - 1o. Julio 2024

LIBERTAD-CULTURA

REVISTA SIEMBRA

ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY



**"Vivimos en una barbarie
porque solo queda en pie el
dinero y lo valorable en dinero"**

- José Luis Sampedro

| | Contenido |
|----|-----------------------------------|
| 4 | Ajustando la conducta |
| 5 | Cronica de los años grises |
| 7 | Reflexiones con cierta rabia |
| 10 | Un acto memorable |
| 12 | El destino |
| 14 | Mundo en crisis |
| 16 | Reflexiones dispersas |
| 18 | El cepo y el zulo |
| 21 | Recuerdos de muy buenos amigos |
| 22 | El chancho de Villa Crespo |
| 24 | Qué será eso de la politica |
| 26 | Los trasterrados |
| 28 | Pacto con el rosal |
| 29 | Guitarra |
| 31 | Buzón de Siembra |

Directiva

* Floreal Rodriguez de la Paz

* Raul L. Moltó Molina

* Salomé Moltó Moltó

* Ulises Villanueva

Dirección de Redacción

C/Entenza No. 3 bjo. izq.
03803 Alcoy Alicante
España

Tel. 966330698

Mov. 689057431

salomemolto@gmail.com
furiacra@gmail.com

La Asociacion cultural de Estudios
Libertarios "Anselmo Lorenzo", está inscrita
en el Registro Provincial de Asociaciones
con el No. 2775, deposito legal A-28-1992,
impresión y edición propia.

Diseño y Edición: Josef Carel

Este numero esta armado con el programa
Scribus, del sistema de codigo abierto

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

Casi todo el mundo está convencido de que vivimos en una sociedad jerarquizada, pero asombra el que sean muchos, los que están convencidos de que las jerarquías son necesarias para que el orden que se supone emane de la jerarquía impuesta en la sociedad, ayude en la convivencia; y no concibiendo que se pueda vivir de otra manera. Muchas hojas serían necesarias para esbozar el tema y recurrir a textos filosóficos y sociológicos donde el asunto se ha abordado de muchas maneras y de deferentes ángulos. No obstante, nos ceñimos a concreciones básicas en las que quede, lo suficientemente claro este punto de vista sobre tan delicada cuestión. Se dice notoriamente que tenemos que respetar las jerarquías, porque sin orden, no puede funcionar una sociedad y a continuación se añade, que el que no tiene este concepto es un desordenado e irrespetuoso, que sabotea la sociedad y todo lo desbarajusta. Pues bien, quizás sea todo lo contrario.

Primero habría de cuestionarnos: ¿Qué es la jerarquía? ¿Cómo está constituida? ¿Quién la sustenta?. Responderíamos diciendo que: una jerarquía es una organización piramidal de poder en cuya base están las personas que soportan el peso de los que escalonadamente van emplazados en estamentos ascendentes, y en la cumbre, el que manda y lo dispone todo. Que la organización jerárquica está constituida por grados de poder que se ejerce desde arriba hacia abajo. Los que la sustentan son equipos de poder económico, político o religioso, su finalidad seguir dominando a los pueblos en beneficio propio en todos sus aspectos.

Un ejemplo de las organizaciones jerárquicas son: el ejército, las religiones, los trust, lobbies, etc. Lo lamentable es que el método se impone en todas las relaciones humanas, en las familias, en las pequeñas asociaciones y siempre bajo el convencimiento de que alguien tiene que mandar y claro los demás tienen que obedecer. Tenemos en este planteamiento que el que manda tiene que saber lo qué manda, cómo lo manda y a quién lo manda, ¿Ocurre así? No siempre.

Cuando los objetivos son complejos, el que tiene que obedecer una orden, entra en la disyuntiva de tener que evaluar si lo que se le manda es lógico y formal o, por el

contrario, totalmente diferente y absurdo a lo que su experiencia le dicta, ya que es responsable de la labor a realizar; sabe mejor que nadie qué hacer y cómo hacerlo, obedecer lo que se le manda, puede distorsionar la labor, y quedar muy alejado de la realidad que se precisa, según su experiencia, o sea que, cuando se sabe cómo hacer las cosas no se necesita que nadie mande. Otra cosa es armonizar un equipo de trabajo que tiene que racionalizar su tarea distribuyéndose funciones mutuamente aceptadas. Lo que implica responsabilidad directa con la realidad y el objetivo que se pretende realizar. La gran falacia, en la que mucha gente ha caído es, seguir pensando que, para que las cosas funcionen debidamente alguien tiene que mandar y los demás obedecer sin más, sin crítica alguna, lo que va en detrimento de la implicación directa de cada cual con su responsabilidad. Hay dos tipos de formas de comprender y organizar la sociedad, una es la considerada depredadora y autoritaria, o sea la jerárquica o piramidal como ya se ha expresado la segunda sería la armónica, y fraterna o sea horizontal. La primera solo puede subsistir organizándose de arriba hacia abajo, en la segunda, la organización es una sociedad de iguales, en donde se reparten derechos y deberes, se trabaja con comprensión, buena voluntad y sobre todo generosidad; y no se eluden las responsabilidades que nos ayudan a crecer.

¡Imposible! Se argumentará, no; aunque es una práctica a la que no estamos acostumbrados, pero a menos que reflexionemos un poco, nos daremos cuenta de que este segundo método es un recurso de supervivencia y que hemos usado a través de los últimos cinco mil años haciendo frente a una civilización de espadas y garrotes, con notables logros. Se abolió la esclavitud; después de la II guerra mundial se decretaron los Derechos universales del hombre; el movimiento feminista, gay y de liberación étnica y religiosa van por el camino de la fraternidad y porque no nos queda más remedio que bregar por esos caminos si queremos salvar el planeta y nosotros con él, para que la tecnología no nos destruya y que nos ayude a mejorar nuestra existencia con una sociedad de igualdad y respeto para todos. Con una sociedad jerarquizada nunca se logrará.

Ajustando la conducta

Decir a estas alturas que estamos en crisis o que la crisis económica está poniéndonos en un estado de alarma y de desazón total, que nos tememos que este Estado del bienestar?, que dicen algunos, se nos puede ir al carajo, no es decir nada nuevo, empezar a estudiar estrategias de conducta y de acciones a determinar, ya es harina de otro costal.

Pienso honestamente, que en estos momentos, tenemos, más que nunca, que empezar a observar nuestra conducta, y preguntarnos si nuestra forma de actuar es la correcta y la más oportuna, sobre todo, con nuestros compañeros, porque muchas veces, incapaces de enfrentarnos con el verdadero enemigo, que suele ser el Poder, derrochamos infinidad de nuestras energías yendo a la caza del compañero, vigilando su conducta e intentando ver algo censurable en donde no hay más que error por falta de práctica o por, a veces lamentablemente, un ego exacerbado como solemos tener todos.

Luis Andrés Edo, en su reciente libro abrogaba por potenciar las asambleas, dónde podemos ajustar nuestra conducta y medir nuestra estrategia con una finalidad óptima para todos y por cierto, tenía toda la razón del mundo. Esta democracia ha adulterado la conducta de la juventud hasta el punto de que incluso los más avisados actúan de forma poco racional. El mecanismo de la asamblea, la forma y manera de como debemos actuar, no solo porque tenemos todo el derecho del mundo a mantener y exponer nuestro criterio, sino además, a escuchar noblemente el criterio del compañero opositor, a no interpretar

nunca que alguien que nos contradice es nuestro enemigo. A saber valorar no solo al que dice, sino lo que dice, y cómo lo dice. Y cuando algo se tenga que censurar, porque creemos que tenemos no solo el derecho de hacerlo, sino, también el deber, censuremos, corrijamos el hecho y dejemos con nobleza de atacar al agresor, al equivocado, al empecinado. Porque entraremos en el justo debate de hacer valer nuestros conceptos, que por algo los creemos óptimos, y además aprenderemos a valorar los de los demás.

De tal modo que nos sobran los iluminados que hacen cincuenta revoluciones al minuto sin tener absolutamente nada en cuenta la sociedad en que vivimos, en sus valores, en sus contradicciones, en sus complejidades

Nos dice Chateaubriand en su libro *Memoires d'Outre-tombes*, que Toda opinión muere impotente o frenética, si no queda alojada en una asamblea que la haga fuerte, la colme de voluntad, la provea de una lengua y de un brazo Y es y será siempre de los cuerpos legales u ilegales, de dónde llegarán las revoluciones . Así que la asamblea nutrirá todo proyecto, sea más o menos revolucionario, porque la asamblea le dará el valor y la dimensión pertinente.

Por todo ello nos sobran también los positivistas que creen que con los poderes políticos pueden llegar ¿a?, todavía no sabemos a qué, y eso suponiendo que sean honestos o diríamos mejor, cándidos, porque al poder político o le sirves o te absorbe o te destruye. En cuanto al juego de especular pensando sacar tajada , no entremos, porque eso deprime; ya no estamos en el mundo de idealistas, estamos en el de los especuladores y

no se casa bien alguien que quiera una sociedad mejor con el que trabaja solo para el provecho propio, nos lo pinte como quiera.

Y de otra parte también nos sobran, quizás menos los ideólogos que a guisa de caballeros medievales blandiendo espada en mano, vayan a enmendar los atropellos y los abusos, de esta índole, pues estamos cansados de ver a mucha gente que se ha ahogado en un mar de demagogia y esta, a quien bien sirve, es a la reacción.

Por todo lo expuesto pensamos en lo útil que es el mecanismo asambleario y a mejor, la asamblea, en la que reine el orden, la tolerancia y la profundidad en las ideas y sobre todo, la honestidad y no solo como motor de arranque, también como actitud permanente.

Salomé Moltó

Crónicas de los años grises I

Como recuerdo de los años de plomo el color que me asalta en la nostálgica evocación es el gris con algunas pinceladas rojas.

De aquellos años transcurridos entre 1977-1983 persisten en mí, algunos gestos imborrables de nobles amigos.

Recuerdo a un docente de la Escuela Técnica a quien conocí en 1977 en un recreo y nuestro primer diálogo fue sobre la música de Astor Piazzolla y "aparecieron como por encanto" en ese ámbito donde todo era gris menos los pizarrones y nuestros mamelucos de taller, la música más allá del rock nacional a la que llamábamos música progresiva, la filosofía

Al salir de la escuela compartíamos mi amigo Pepe y yo largas charlas sobre política y literatura en el bar La buena medida de Rioja y Buenos Aires, en Rosario y otras veces en el sótano de La Marina 1° de mayo y Rioja.

Pepe, me hablaba de las revistas de los años 70 tales como Crisis y la rosarina

El lagrimal trifulca, de las luchas obreros

estudiantiles, del Rosariazo y el Cordobazo.

De a poco y gracias a este intercambio tomé contacto con la poesía de Juan Gelman y la narrativa, cuentos y novelas de Juan Carlos Onetti.

Letras indelebles en mi memoria vital.

Acceder al poemario de Gelman *Violín y otras cuestiones*, la novela Onetti *El astillero* y cuentos como *Avenida de Mayo*, *Diagonal*, *Avenida de Mayo*, *Bienvenido Bob* era ingresar a un universo en el que contrastaban las carreras de fórmula uno que veíamos los domingos mi padre y yo con las ficciones de Ray Bradbury.

Onetti, nos metía en el universo de Santa María con Larsen el Juntacadáveres, el doctor Díaz Grey, el mítico Brausen y Angélica Inés la hija de Jeremías Pretrus.

Pepe me obsequió dos pequeños murales con pinturas de Vincent Van Gogh, el dorso de El tejedor escribió una dedicatoria muy singular: "De los años en los que pensábamos con el corazón".

Nuestra amistad persiste habiendo

superado los avatares de varias décadas.

Otro recuerdo que se mantiene vivo en mí es una fotografía captada por Aldo que era preceptor de la Técnica.

La foto enmarcada era de lo que llamamos "un panadero" desprendido de un cardo, la dedicatoria del amigo fotógrafo ex cantante del grupo vocal Los Huayra Puka decía: "Que la felicidad se despierte con vos en el asombro de cada mañana".

Años después, nos volcamos a la lectura de *El extranjero* de Albert Camus, de *La náusea* de Sartre, a la poesía de Alejandra Pizarnik, del libro de Mijail Bakunin *Dios y El Estado* y del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels, *La pedagogía del oprimido* de Paulo Freire, *El esquema del psicoanálisis* de Sigmund Freud, los textos de antipsiquiatría de Franco Basaglia.

Gracias al compañero Juvenal Fernández conocimos *El miedo a la libertad* de Erich Fromm y un dossier sobre Herbert Marcuse.

"La universidad de la calle", las primeras reuniones clandestinas con los compañeros de la Unión Socialista Libertaria de Rosario y en el Centro de Estudios Sociales Rafael Barrett.

Años oscuros de temores, incertidumbre y cultivo liminar de las esperanzas revolucionarias, libertarias.

Resistencias, nostalgias y la sensación de vivir intensa y apasionadamente. Es decir, no un mero existir sino la honra de la vida contra viento y marea.

Carlos A. Solero



Maríajesús

Reflexiones con cierta rabia

Hasta hace poco nos sentíamos muy seguros. A principios del siglo XXI pensábamos que dominamos todo con las tecnologías, los avances en la medicina. Es cierto que las guerras y catástrofes naturales en las que los seres humanos tienen su parte continuaron, pero casi siempre lejos de nosotros, en África, en Oriente Medio y Próximo, y Chernóbil, el Tsunami, Fukushima, los terremotos, los huracanes, las inundaciones, las erupciones de volcanes, etc., todo esto afectó casi exclusivamente a los otros.

Pero de repente, la catástrofe ha llamado a nuestra puerta. Epidemias, incluso pandemias ha habido durante toda la historia de la humanidad; la peste, la cólera, la viruela costaron la vida a millones de personas, también la sífilis se convirtió en epidemia dicen que fue importada a Europa por los hombres de Colón, ese gran catalán, al volver de su primer viaje a América bueno, según algunos era catalán. La gripe española hace más de un siglo se llevó a la tumba a 50 millones de personas. Más recientemente atacó el virus VIH = Sida, la gripe porcina, la gripe aviar, el Ébola en África, el SARS y ahora el Covid19. Se cebó primero con una región de China, es decir, lejos de nosotros. Pero debido a la globalización, después de tres o cuatro meses, la gente se dio cuenta que es más peligroso que la gripe, que se ha extendido por todo el mundo porque las fronteras no existen para él. Y ahora se han parado casi todos los países, la

economía, la vida cotidiana

También existe otro virus peligroso. Un periodista alemán nos recordó que nos amenaza desde hace tiempo el virus marrón. El día 21 de marzo fue declarado por Naciones Unidas, en 1966, Día Internacional de la Superación del Racismo. Es precisamente el nacionalismo-racismo que en los últimos años se ha expandido como un virus epidémico en muchos países. En Cataluña sabemos mucho de ello. Desde el Govern más bien No-Govern se ha fomentado esa idea de la raza catalana, de la grandeza del poble catalá, superior a otras razas. Más desde hace siglos, Cataluña se constituye de personas con raíces en un sinfín de países y regiones. Pero el relato tiene que continuar el relato de la colonización, de la represión por el Estat Espanyol fascista.

La crisis del Corona saca lo mejor y lo peor de la gente. Muchos llaman a la puerta de sus vecinos, se acuerdan de los que necesitan alguna ayuda y se los prestan, las comunicaciones por teléfono, whatsapp y otros medios afloran. Trabaja la imaginación y la creatividad, para romper el aislamiento y comunicarse con los demás: todavía estamos vivos y no sucumbimos. Muchos piensan en las personas que ahora están en primera línea para asistir a los enfermos y afectados. Se les agradece su labor cantando, en Italia, el himno nacional desde los balcones. Ayer, domingo, en Alemania, cantaron desde las casas y en la calle Alle Menschen werden Brüder el lema de la Revolución francesa Igualdad,

Libertad, Fraternidad y también los principios anarquistas. Compuesto por dos genios; uno puso las palabras, el otro la música. El primero, Schiller, era antiautoritario, se opuso a su padre y al rey de Württemberg. Huyó de los esbirros de aquel rey a Mannheim, donde empezó a escribir algunas de sus obras llenas de rebeldía. El segundo, Beethoven, era el más grande de los compositores que aún ya sordo compuso magníficas piezas de música. Y en Cataluña los aplausos en los balcones para dar las gracias al personal sanitario.

Despreciables, sin embargo, aquellos que intentan sacar rédito de la situación acaparando ciertos productos para subastarlos después en eBay. O, como ocurrió en Alemania, asaltando instalaciones sanitarias y robando material de protección destinado para médicos y demás personal sanitario. ¿Cómo se puede ser tan vil y mezquino? ¿Y qué viene estos días del Govern, del autogobierno nunca el término estaba más acertado: gobernar para uno mismo, a lo sumo para el propio partido = JxN = Junts per Nosaltres? Él que usurpa el cargo, que ya ha sido inhabilitado, que no fue elegido democráticamente, sino nombrado por un irresponsable huido en la noche y la niebla en un maletero, él que en todo el tiempo que es el cap del ejecutivo de Cataluña, no ha hecho nada que merezca ser mencionado. Ha hecho publicidad para un brebaje llamado Ratafía, que no era necesario con tantos vinos y cavas excelentes en estas tierras. Él, como todos los demás

políticos, no ha previsto la epidemia, nada constructivo ha venido de él. Que yo sepa, esa nimiedad de hombre no se ha puesto delante de las cámaras para dar las gracias a todos aquellos que están al límite de sus fuerzas para atender a los enfermos y afectados del virus; para ofrecer ayuda a todas aquellas que ahora están prácticamente en la ruina y no saben cómo sobrevivir: los pequeños comerciantes, los propietarios de taxis, bares y restaurantes, los autónomos, los despedidos de fábricas y hoteles, los artistas y actores y todos del mundo cultural. Lo único que se conoce de él es arremeter constantemente contra el Gobierno de Sánchez, el enfrentamiento, el desafío y hacer saber a todo el mundo vía BBC, cartas a las instituciones europeas ¡qué ridículo! que él hubiera hecho todo mejor, pero, pobre, no le han dejado. Arremete contra la invasión de competencias, que de hecho es invasión de la incompetencia. El clamor contra la decisión de emplear al ejército en determinadas tareas, para él y los suyos otra vez la fuerza de ocupación en Cataluña a la que hay que escupir. La ministra de defensa alemana ha ofrecido el ejército alemán, sus hospitales, médicos, sanitarios si hiciera falta; se encarga de determinados transportes y la distribución de materiales y nadie en la Alemania federal, donde los *länder* defienden también con gran celo sus derechos y competencias federales, ha gritado: ¡invasión de competencias! Ahora no es el momento de reproches, sino de actuar, todos juntos, para frenar la crisis

y parar las cifras de infectados y muertos en este momento más de 40.000 contagiados y más de 500 muertos. Ese hombre provinciano, en el peor sentido de la palabra, es decir inculto, estrecho de miras, bruto, ha demostrado una y otra vez que es un inútil, un incompetente, además de corrupto y racista. Desde la Generalitat, no se han puesto en contacto con aquellos ciudadanos que pertenecen a los grupos de riesgo, los mayores, los con determinadas enfermedades crónicas, los dependientes, los que viven solos y no tienen ningún apoyo. Yo pertenezco a estos grupos, pero no estoy en ninguna lista de la Generalitat, nadie de ellos se ha interesado por mí. Si por acaso estuviera en alguna lista, sería la de los renitentes, de los resistentes al virus de la independencia, en la lista de aquellos que hay que eliminar en cuanto se instaure la paradisíaca república catalana. La fanática Paluzie está en ello. Con un 50 % + 1 quiere declarar la DUI, el 50 + 1, sin embargo, no es la mayoría, sino la mitad, y no se podrá instaurar nada sin tener una mayoría amplia, en este caso el 60 %, como estaba fijado en el Estatut.

Los augurios de los economistas se acercan a ser catastróficos. Cuanto más dure esta crisis, peor será para la economía y, por lo tanto para la gente. Cifras de desempleados no conocidas desde aquella crisis de 1929. Por eso, ahora es el momento de actuar y prever para poder paliar en lo posible los efectos dañinos.

Ahora es el momento de la Caixa de

resistencia - no para fianzas y multas y para un fantasmagórico consell de la república; no para subvenciones de medios manipuladores o un tal Institut de Falsificació d'Historia de la UB y semejantes. Sino para apoyar a todos aquellos que se han quedado sin ingresos, mencionados más arriba, que no saben cómo pagar el próximo alquiler, los gastos para continuar la vida con un poco de dignidad. Deberían aportar dinero a esta caja todos aquellos que en los últimos años se han enriquecido al empobrecer aún más a aquellos que ya tenían poco. El primero a dar: el bocazas Torra, el corrupto, que se ha aumentado dos veces el ya muy alto sueldo de su cargo; la familia mafiosa de los Pujol-Ferrusola que tienen dinero buñquerizado en no se sabe cuántos paraísos fiscales; todos aquellos que se beneficiaron con los Govers corruptos de los últimos cuarenta años y el por lo menos diez por ciento de la población que ha sacado provecho del sistema neoliberal de buitres y tiburones. Deberían aportar su cantidad todos aquellos que han contribuido a los recortes de la sanidad pública que aquí en Cataluña, se acerca ahora al colapso, como p.ej. un tal Comín que se forra con las dietas del Parlamento Europeo no aportando nada sustancial para la vida de los ciudadanos europeos-españoles-catalanes. Recordemos aquel pleno de 2012, cuando un tal Mas llegó en helicóptero al Parlament rodeado por manifestantes que querían impedir los recortes en sanidad y educación. 8 de ellos fueron llevados a los tribunales y condenados por haber zarandeado

una Consellera, etc. delitos que se tenían sancionar severamente, en opinión de algunos, y las sentencias de cárcel fueron aplaudidas por los políticos. Para ellos, los condenados, no había ni lazos amarillos ni trapos en los balcones ni miles en las calles que pedía su libertad. Queda, además, una larga lista de gente que igualmente debería solidarizarse ahora con aquellos que están en apuros. Solidaridad, apoyo mutuo, empatía son las palabras que no están en el léxico de esa gente que se caracteriza por su egoísmo, codicia, insolidaridad. Torra al que con toda seguridad no falta nada en su cuarentena, ¿ha pensado en los enfermos y moribundos que están solos porque las visitas han sido prohibidas? ¿Ha pensado en las familias que no se pueden despedir de sus seres queridos? Aventuro pensar que estas personas no son su problema.

Nadie sabe cómo y cuándo saldremos de esta crisis, pero, esperamos que por lo menos algunos aprenden ahora un poquito cuáles son las cosas realmente importantes en la vida.

En este sentido, amistad, amor, saludos y salud,

Doris Ensinger

Un acto memorable

Una vez más demuestra el pueblo del trabajo su entereza y decisión de terminar de una vez para siempre con la hiena fascista. No tenemos más que fijar nuestra vista en el acto del domingo. No sé si calificarlo de grande o de sublime. Para mi entender fue magnífico, porque con los pueblos como este no hay fuerzas capaces de resistir semejante empuje y más cuando este va acompañando de un fervor puramente revolucionario.

Pueblo honrado y laborioso: vivirá en ti la llama de la revolución con más intensidad, si cabe, que hasta ahora ha vivido. No desmayes. Adelante, siempre adelante, hasta el triunfo final que se aproxima. Demostremos al mundo entero de lo que es capaz un pueblo

cuando tan criminalmente se le ultraja como lo ha sido nuestra queridísima y sufrida España. Que no intente nadie echar saquitos de arena sobre nuestras víctimas, que estas se levanten potentes ante sus asesinos y los ahogaran en el mar de sangre que tratan de inundar a España. El acto del domingo quedará grabado en todos con marca de fuego. Es la única respuesta que se les puso o pondrá a todo ese enjambre de aristócratas que no saben ni aprenderán jamás de lo que es capaz un pueblo cuando se le asesina vilmente, pues sus pasos son seguros, sabe lo que quiere y a donde va sin necesitar ras. Mujeres: nuestros hombres dentro de breves días, irán al frente y nos necesitarán, trabajad; no descanséis ni un solo momento, para ellos. Pensad que van a defendernos y

todos hemos de sacrificar para estos valientes. Necesitan ropa y no hay mejor que nosotras para poder hacerlo. No detengáis a vuestros hombres. Sed valientes y si queréis llorar es de odio. Mujer: has demostrado hoy que no eres cobarde. Repitamos una vez más la frase tantas veces repetida: Vale más ser viuda de un valiente que no mujer de un cobarde . Piensa mujer, que va a defenderte a ti, a tus hijos y todo lo que tienes de querido. Y si verdaderamente le quieres, aunque se te desgarré el corazón le tienes que decir: vete, no te preocupes, que yo, desde aquí lucharé en lo que pueda mientras tú lo harás en los campos de batalla. Yo te aseguro que si ese ánimo le das a tu compañero volverá y, sabes por qué? Porque al marchar dejó una heroína, una valiente dispuesta a afrontar cualquier caso de tragedia. Si la tragedia de la maldita sombra que se cae sobre nuestras cabezas, ensombreciera tu casa, que sirva de arma fuerte y vigorosa para el exterminio de esa casta **car...**y ruin.

Cuando entre todas habremos exterminado, diremos a nuestros hijos: ahí tenéis a los verdugos de vuestros padres que con solo nombrarles chan; mataron a tu padre porque tu padre salvo a la humanidad. Salvo a un pueblo de la tiranía; para que tú, hijo mío vivas en un mundo de paz y trabajo.

¡CAMARADAS, no desmoralicéis al frente, a vencer o morir!

Rosa Ruescas



La hiena fascista

El destino

Extraña sensación al llegar, no diré a la vejez, pero a una edad bastante avanzada para no ver más porvenir que el final tanto temido de su propia decadencia. Inevitable desfile de recuerdos subido del fondo de un cerebro que ya empieza a perder su propio control, con su corolario de lamentos, ilusiones y deseos insatisfechos. Periodo de la vida durante el cual todo ser humano hace el balance de su vida con su activo y pasivo, preguntándose si lo vivido hubiera podido ser diferente.

Quiso Dios, con su poder, en un rincón de España nació cantaba Juanito Valderrama en mi infancia. ¿Por qué en España y no en Patagonia? ¿Cuál hubiera sido mi destino en este caso? El azar del nacimiento me echó al mundo sin mi consentimiento, pero libre de acción y de juicio, una gracia que no tiene el animal, por lo menos en apariencia. Si hubiese nacido conejo, mi vida se hubiera acabado a trocitos en una paella.

La libertad de acción y de juicio es una noción muy relativa porque estoy convencido de que nacemos con un programa que condicionará el comportamiento durante toda la existencia, un programa heredado de nuestros padres, ellos mismos herederos de los suyos. Un carril que seguimos inconscientemente y del cual será difícil liberarse, el destino, esa fuerza superior que controla inevitablemente los hombres y los hechos.

Una rifa, un sorteo del cual soy el fruto,

la unión de un hombre y una mujer que nada suponía que se iban a encontrar y que la necesidad de la existencia condujo en un lugar común donde fue posible ganar el pan nuestro de cada día. En un cierto punto, soy hijo del hambre. El azar es el elemento que condicionará toda mi vida. La genética no es el único yugo que influye sobre el juicio. El hombre es un animal gregario y por consiguiente su destino está ligado al rebaño, grupo social donde va a desarrollar su vida y adquirir su capacidad de juicio.

El grupo social tiene sus propias reglas de conducta sin las cuales su existencia sería imposible, las unas naturales, otras establecidas por convenio y aceptadas democráticamente o impuestas por las armas. La libertad de acción se ejerce dentro del marco adoptado por el grupo social y depende esencialmente de la posición que ocupa el individuo en el seno de su grupo.

Mi posición en el grupo donde al nacer me encontré no fue de las más favorables, lo que no hubiera sido un obstáculo en un sistema social democrático y de libre pensamiento. Donde la educación y la enseñanza, libres de toda manipulación de carácter político-religioso, permiten a todo ciudadano, cuál sea su situación económica de elevarse por encima del rebaño. Al terminar la guerra civil española la victoria del franquismo hundió al país en un estado de terror para los vencidos. El cristianismo, con el consentimiento de la santa madre iglesia, no tuvo otro objetivo que de exterminar todo aquel que, de cerca o de lejos, había sido fiel a la república. Su

crueldad fue exponencial al miedo que el frente popular causó a la clase dominante. No hubo día donde el rumor popular no daba a conocer fusilamientos y actos de tortura. Como dijo el galo al romano *malheur au vaincu* .

Es en este estado ambiental que empecé a formar mi personalidad, hilo conductor que condicionara toda mi vida. Quedaba la esperanza de que al terminar la segunda guerra mundial las grandes democracias acabarían con la dictadura franquista y que todo entraría en el orden. La decepción fue grande al comprender que los intereses del mundo capitalista se acomodaron de la situación y que los campos de concentración de Franco continuarían su criminal faena. Las circunstancias obligaron a mi madre a emigrar.

Catorce años después circunstancias similares me obligaron por segunda vez a emigrar, pero esta vez el problema fue diferente. Llegar en unas tierras donde nadie me espera y con medios de existencia limitados es una situación estresante que me puso en situación de inferioridad y obligó a aceptar condiciones que en otros contextos hubiera rechazado. La necesidad no conoce leyes. Para volver a crear un círculo de influencia se necesitan entre cinco y diez años, particularmente cuando no hay nada que ofrecer.

En agua estancada se puede nadar en cualquier dirección, en un torrente no hay más remedio que seguir la corriente y esperar que la suerte te acerque a la orilla. Cuando la vida se

desarrolla en un ambiente lineal todos los sueños se pueden realizar, si hay voluntad y la clarividencia de percibir las puertas abiertas. Cultura y buena educación son fuerzas complementarias para tomar la buena decisión en tiempo oportuno. No tuve esa suerte.

He llegado a la conclusión de que no fui dueño de mi destino.

Antonio Ferrer-Ruescas



Mundo en crisis

Husserl en 1936, escribió su testamento científico. ¡Los filósofos somos los funcionarios de la humanidad! En su libro crisis de las ciencias europeas, expresa con absoluta honestidad los límites de su profundo trabajo y cierta desazón por el futuro de las ciencias y de la humanidad en su conjunto. Nos ubicamos primero en tiempo y espacio. Alemania década de 1930 Don Edmundo Husserl, padre de la fenomenología, catedrático, casi 80 años de vida y 40 años de investigación, sufre los estertores de una Europa que está a punto de volar por el aire nuevamente.

El régimen nazi lo respeta porque no le queda otra alternativa, ante semejante eminencia de fama mundial. Empero se le prohíbe salir del país. Judío de nacimiento y convertido al cristianismo por convicción, escribió una decena de libros y dejó mas de 40.000 páginas estenografiadas antes de morir. El mismo expresaba que no podía dejar de pensar y de escribir al mismo tiempo. Rodeado de Alumnos y amigos murió el 27 de abril de 1938. Su método y sistema se aplican a todas las ciencias sin excepción. Su esposa y el padre Van Breda sacaron a tiempo de Alemania los textos del maestro y tras la guerra se erigieron los Archivos Husserl dependientes del Instituto superior de Filosofía de la Universidad de Lovaina, Bélgica. La revista

husserliana publicó toda su obra póstuma.

Husserl, quien había perdido un hijo en la primera guerra, se pregunta en crisis de las ciencias, ¿a qué nos ha llevado esta civilización?

Una pregunta sin respuesta hasta hoy.

El hombre dueño del universo y los avances científicos sigue sin resolver los problemas esenciales de la humanidad.

El siglo 20 signado por la violencia muestra, las guerras coloniales, la guerra civil española, dos guerras mundiales devastadoras, la guerra fría, cientos de guerras regionales y un futuro muy, pero muy atómico .

Mala distribución de los recursos, concentración de riqueza en manos de pocos, voracidad y miseria sin límites.

¿De qué nos vanagloriamos, acaso de nuestras ciencias, de nuestra sabiduría?

¿Si nuestra ciencia y orgullo nos llevó a este presente? NO SIRVE PARA NADA.

Aclaro, que esto lo denunciaba Husserl en 1936 en los albores de la segunda GM.

Hoy estamos igual que ayer, tal vez la crueldad bélica fue reemplazada por la crueldad de la carencia. Carencia de alimentos para todos, carencia de moral, carencia de vergüenza, carencia de civilización.

Nos dicen apocalípticos porque

señalamos la verdad, pero la verdad no ofende a nadie.

La dirigencia mundial sigue en otro planeta.

Los emperadores romanos reían cuando los pensadores les señalaban que Roma dejaría de ser el ombligo del mundo. Al final los bárbaros, que apenas tallaban los metales se comieron todo un imperio.

¿Dónde quedó la supuesta civilización greco-latina? Terminó dentro de los castillos de los señores feudales, igual que hoy.

Los gobernantes mundiales de hoy deben reflexionar antes que sea tarde. Están llevando el barco de la civilización en rumbo de colisión con la mayor frivolidad.

El mundo se va a estrellar contra el mismo mundo de la insensatez, sin necesidad de ningún cometa o cataclismo asesino.

Los sociólogos advierten, los filósofos advierten, los ecologistas advierten, los juristas advierten, los físicos advierten, los politólogos advierten.

Los políticos no oyen. Esta sordera intelectual puede ser letal para todos empezando por los imperios del mundo moderno.

Si los Estados Unidos piensan que conquistando las galaxias y la tecnología se van a salvar, se equivocan

como los emperadores romanos.

Porque tendrán atmósfera sucia, agua contaminada, desechos radioactivos, alimentos y recursos no renovables intoxicados y una hambruna sin precedentes. Epidemias incontrolables y poblaciones psicóticas.

¿Para qué sirven las reuniones sobre desarme, ecología, economía, si no las respetan?

Por último una reflexión positiva, casi una advertencia.

Todos los enfermos tienen cura cinco minutos antes de la muerte

Hugo de Simone



Reflexiones dispersas

Acelerados.

Que si la modernidad, la tecnología; que si la Inteligencia Artificial bien sea por desconocimiento o por temor a una futura realidad distópica. El caso es que tanta innovación empieza ya a generar cierta angustia, como también nos impone a que vivamos en una inestabilidad dinámica tan apremiante, que nos obliga a correr cada vez más, a producir cada vez más, a consumir con la misma aceleración, aun a costa de vivir prácticamente desequilibrados. Con el único fin de evitar que se hunda este sistema depredador en sí mismo. A pesar de que nos invade la sensación de que tanta innovación y tan rapidez no nos otorga una vida mucho mejor, por el simple hecho de que la velocidad, la invención y la tecnología están literalmente destruyendo el planeta. Pero los humanos en general ahí continúan, continuamos que yo también me incluyo por razones obvias, sometidos a una actividad frenética y un estrés agobiante que los están poniendo tanto al borde de la autodestrucción como de la demencia total. Y por supuesto que también con sus flagrantes contradicciones, que la mayoría de veces resultan de una estulticia supina. Ya me dirán ustedes si no es así por el hecho de que la Ciencia ande obsesionada por descubrir el secreto de la inmortalidad cuando el Homo sapiens está generando

constantemente muerte a su alrededor. ¡Cuando aceptaremos de una puñetera vez que la inmortalidad nunca estará disponible para nosotros aunque intentemos de continuo dominarla!.

Escribir.

En los momentos que luchamos a brazo partido contra los demonios que se nos rebelan dentro, resulta muy necesario echar mano de la palabra escrita con el fin de aliviar esos conflictos internos. Porque no tengo la menor duda de que escribir se puede convertir en un ejercicio terapéutico que lo remansa a uno, mentalmente lo serena; con el beneficio añadido de que nos ayuda a sobrellevar mejor la vida en estos tiempos que rebosan de incertidumbre y de violencia. Y es que la palabra escrita puede convertir en belleza lo que en su momento fue horror; como también el dolor de esas heridas que no se ven, pero que resultan ser las más profundas. Por esta razón, cuando notes vacío y pesimismo a tu alrededor, y la soledad o la tristeza sean tu única compañía, deja que la palabra escrita se transforme en una especie de rompeolas donde vayan a chocar con furia desbocada: tus dolencias, tu rabia, tu decepción, tus frustraciones; en definitiva todo cuanto literalmente por dentro te desgarran. Verás como acabará esa íntima negatividad disolviéndose en la nada para dar paso al optimismo y quizá entonces un remanso de quietud fluya desde tu mente hasta tu corazón y

así lograr darle sentido a tu existencia. Con lo cual, por las razones aquí expuestas, sería conveniente que escribas todo cuanto necesites por resultar ser una herramienta muy valiosa para aprender a canalizar todas las emociones, sensaciones y pensamientos que tenemos dentro de nosotros y que nos hacen daño, y no sabemos o podemos verbalizar. Y luego si compartes lo escrito con otras personas, acaso le confiera más relevancia, porque escribir es un placer solitario que únicamente encuentra su clímax compartiéndose

Amor propio.

Amarse a uno mismo no lo considero como un defecto egoísta, sino más bien tener una elevada autoestima hacia nuestro amor propio. La autoestima y el egoísmo son dos nociones que suelen confundirse con frecuencia. Sin embargo, ambas representan a realidades totalmente distintas. Quererse a uno es el reconocimiento de las propias necesidades y los valores y a su vez autocuidarnos y autoacertarnos tal como somos, no como quieran imponer otras personas. Si pensamos de esta manera, es tener muchas de las respuestas que se nos presentan acerca del porqué nos cuesta tanto amarnos. Y no tendría que representar dificultad alguna ese acto amor hacia nosotros mismos. Conseguirlo nos permitirá tener una relación equilibrada hacia

nuestra persona, basándonos en el autoconocimiento y el respeto, porque a buen seguro es este el único lugar desde donde podamos implantar relaciones sanas con nuestros semejantes. En cualquier momento de nuestra vida, por muy bajo de moral que nos encontremos, siempre estemos dispuestos a aprender a darnos cariño, a ser indulgentes con nuestros errores, a llenarnos de gratitud por lo que somos, tanto con nuestros defectos como virtudes. Y sobre todo darnos muchos ánimos porque eso nos motiva para seguir con energías positivas y optimismo nuestro tránsito vital, aunque el devenir diario nos mande vibraciones negativas de continuo. Como final, yo recomiendo que abras tu corazón, que se muestre receptivo, todo con el fin de que puedas darte a ti mismo con idéntica naturalidad todo ese amor que entregas a las personas más importantes de tu vida.

Políticos.

Cada vez estoy más convencido de que la ira, el odio y el resentimiento que causan los políticos de las diversas ideologías con sus acostumbradas grescas en el Parlamento está generando tal ambiente de polarización a nivel general que los ciudadanos españoles a la hora de votar lo hacen casi más por odio al contrario que por amor a los propios.

Rafael Bueno Novoa

El cepo y el zulo

- ¿Qué ha dicho la vieja?

- Nada en concreto, mi teniente dijo el soldado.

- ¡Vaya, vaya, la buena señora! ¿Conque no sabe dónde está su hijo?

La humilde pieza quedaba a media luz en aquella triste y sombría tarde

Dos soldados armados, un sargento y otro militar de más alta graduación habían irrumpido en la casa.

Iban buscando a un rojo, hijo de Amelia, la dueña de la sencilla vivienda.

Una cocina, que a su vez hacía de comedor, dos habitaciones a la derecha y un corral al fondo. Registraron todo, pero no hallaron a nadie.

- ¿Está usted sola?

- Sí.

- ¿Y su hijo? ¿A dónde ha ido?

- Marchó al frente hace ya tres años. Cuando empezó esta barbarie.

- ¡Mucho cuidado con lo que dice! La guerra ha terminado y nos consta que su hijo ha vuelto. ¿Dónde está? Lo han visto llegar al pueblo.

- ¿Cuál? Tengo dos.

- El Tomás, ¡cuál va a ser! ¡El rojo, el comunista ese! - espetó el sargento que dirigía el interrogatorio.

Amelia frisaba los sesenta. Su figura sencilla, pausada y enjunallevaba impresa la dura existencia de una vida dedicada a las labores del campo. Vestía de negro. El pelo recogido en un moño al ras de la nuca le daba un aire de nobleza austera y apacible. Sus ojos, color miel, desprendían una dulzura inmensa y una tranquilidad inquietante, parecían comprender con más profundidad la dramática situación y el muy difícil momento que estaba viviendo y que, en realidad, solo empezaba.

El sargento insistía una y otra vez. Amelia lo miraba con infinito dolor.

- ¡Que la vamos a llevar presa si no nos ayuda!

- No sé nada, nada. Hace tiempo que estoy sola.

- Usted protegió a su hijo mayor, a don Félix, ¿no? ¿No estará haciendo lo mismo con el otro?

Amelia miraba atentamente, tanto al sargento como al capitán, que fumaba plácidamente un puro, fingiendo una indiferencia que estaba lejos de sentir.

- Soy madre y amo a mis hijos. Los amo por encima de cualquier circunstancia o situación.

- ¿Sí?, pues díganos dónde está su hijo o lo va a pasar mal. ¿Me entiende? -

concluyó el sargento con gesto colérico y amenazante.

El teniente hizo un gesto desaprobatario indicando al sargento moderación.

Sorprendido del gesto reprobatorio del teniente, el sargento se apresuró a decir:

- Lo hemos puesto todo patas arriba y no hay nada. Sin embargo, estoy seguro de que ese hombre ha venido por aquí.

- A lo mejor ya se ha ido. La montaña está casi detrás de la casa y en un salto se alcanza el cerro se aventuró a decir uno de los soldados.

El teniente miró al soldado, este hizo un gesto restrictivo como arrepintiéndose de haber hablado. El teniente y el sargento se miraron interrogantes. Aplastó el cigarro sobre un plato para apagarlo y haciendo balance de la situación repuso:

- No lo creo. Pásate por la sede de Falange y dile a don Félix que su madre no suelta prenda - le dijo el sargento al soldado.

- Si no fuera la madre de nuestro camarada, ya la hubiera hecho yo hablar a patadas.

- ¡No seas bruto, es una vieja! Y además salvó a su hijo de las hordas rojas.

Lo tenía escondido no sé dónde y aunque lo buscaron, no pudieron hallarlo.

Amelia, que hasta el momento no se había movido de la silla, se levantó lentamente e intentó acercarse a la ventana. Toda la presión del interrogatorio había cedido. El sargento aflojaba su actitud amenazante, apoyándose contra la pared aladaña a las habitaciones.

El soldado exhaló un discreto suspiro de alivio, aquello de ir a machacar a una pobre mujer le repugnaba. El teniente, con aire de suficiencia, salió al exterior.

Hacía un ligero fresquito, empezaba a anochecer y la primavera brotaba majestuosa cumpliendo su eterno ciclo.

Poco a poco la noche se iba cerrando, aunque todavía se podía percibir la silueta del teniente que avizoraba el camino que enlazaba con el inicio de la primera calle del pueblo.

La casa quedaba unos cincuenta metros de la última casa del pueblo.

La figura de tres personas empezó a dibujarse por la calle al final del asfalto, a punto de emprender el pequeño tramo de camino que moría ante la casa de Amelia.

Cuando el teniente apercibió a las tres personas que se acercaban, se incorporó e hizo gesto de aproximarse aunque se mantuvo recto en su posición. Las tres personas llegaron hasta él y lo saludaron con respeto. El teniente saludó militarmente.

El más alto llevaba un traje oscuro con corbata y el pelo engominado.

Otra persona de parecido porte se erguía a su lado. Un paso atrás, el soldado que

había ido a buscarlos saludó y se retiró a un segundo plano.

El engominado más alto y el teniente conversaron un rato.

El recién llegado preguntaba una y otra vez, como queriendo averiguar todo lo ocurrido en el interrogatorio a la vieja. Amelia, aterrorizada, observaba desde la ventana. Su hijo Félix

había venido y no para verla, sino para descubrir el escondite de su hermano.

Cuando Félix pasó el umbral, madre e hijo se miraron. Los ojos miel fijaron su mirada en aquella figura pulcra, insensible. Incapaz de admitir lo que tanto temía.

Félix desvió la mirada y señalando el fregadero de la cocina le dijo al sargento:

- Empujen hacia la derecha.

Un estruendo sacudió la estancia. Amelia, la figura descompuesta, saltó y gritó desesperada.

- ¡Es tu hermano! ¡Solo tú sabías el escondite! - llegó a balbucir.

El pesado fregadero cedió con una facilidad insospechada.

Los dos soldados sacaron del agujero a un hombre, enjuto, mal vestido.

Tanto el sargento como el teniente sonreían satisfechos.

La madre se abalanzó encima de los soldados intentando arrebatarse al preso.

De un empujón cayó al suelo. El rostro de Félix se descompuso. Mientras daba la mano al teniente y al sargento que lo felicitaban, no dejaba de mirar a su madre.

Esta se irguió poco a poco. Cuando Félix se acercó para ayudarla, Amelia lo rechazó bruscamente.

- ¿Por qué tanta traición? ¡Bien te sirvió de amparo cuando lo necesitaste! -dijo la mujer con el rostro descompuesto-. Sabes que lo fusilarán. Aunque tampoco es culpable. Si tal cosa sucede, no vuelvas a mirarme a la cara, porque con su ejecución, yo os enterraré a los dos.

Sol Moncabrer



Recuerdos de muy buenos amigos

Hola, Salomé, ¿cómo te encuentras? ¡Espero que como un stradivarius! Acá solemos usar esta expresión, por decir algo maravilloso.

Querida Salo, paso a contarte:

1.- Maimónides

Hallándome en Buenos Aires, años ha, pasé frente al monumental edificio del Hospital de Clínicas emplazado en la avenida Córdoba, y me detuve a leer una placa en bronce con la inscripción de aquel célebre médico filósofo del siglo XII y como había leído algo de él en un libro de historia del pueblo judío, no pude menos que sentirme satisfecho de que en Argentina se homenajee a un personaje "que está un poco lejos" en tu decir, habida cuenta del aporte hecho en bien de la humanidad y de sus esclarecidas ideas sobre la existencia humana.

2.- Moisés

Otro personaje aún más lejano todavía, el San Martín, el Washington, el Bolívar de los judíos, por su influencia, sabiduría y poder en el imperio egipcio, cuasi a la altura del faraón, un amplio conocedor de su cultura milenaria, costumbres y creencias y lo que, a través del relato, consumó como hazañosa la empresa de liberar a su pueblo oprimido, conduciéndolo a través del desierto, durante cuarenta años, hasta las puertas de la tierra prometida no obsta tener que retroceder en la historia para apreciar la sublime grandeza de este hombre, como también los milagros que de él se cuentan, como el cruce del Mar Rojo en una epopeya que no es fábula ni falacia.

Acerca de este líder y creador de las leyes del comportamiento humano, sus principios, el decálogo se produce un hecho que ilustra sobre la interpretación de la famosa escultura de Miguel Ángel, "el Moisés sedente", al que presentó con dos cuernos en la frente ¿qué quiso significar? ¿Que era un cornudo?, ¿que eso es una alegoría de sabiduría?

Error del traductor, amiga mía, porque en el antiguo hebreo no existían las vocales y para escribir cuerno.. krn... según la pronunciación del vocablo, tanto podría servir para cuerno como también iluminación y esto último es lo que había acontecido, que al descender Moisés del monte donde había recibido las tablas de la ley de JHVH Jehová Dios, Elhoim, Adonai lo hizo con el rostro RESPLANDECIENTE ante la presencia del Supremo Hacedor.

Eduardo Weele

El chancho de Villa Crespo

En aquellos años no se estilaba cerrar las puertas de las casas. La de mi abuela paterna quedaba en la calle Fitz Roy, más cerca de la esquina de Gorriti que de la de Honduras. Yo entraba sin otro requisito que empujar la alta puerta de dos hojas.

Hacia 1950 quedaban poquísimos de aquellos locales denominados Almacén y Despacho de Bebidas. Por una puerta el *almacén* funcionaba como despensa; por la otra, el *despacho de bebidas* proveía mesas y sillas para que los parroquianos comieran, bebieran, jugaran a las cartas o a los dados.

En cierta esquina de la calle Fitz Roy se hallaba una de estas reliquias del viejo Buenos Aires. Pertenece a don Vincenzo, patriarca de la familia italiana propietaria del local. En la despensa atendía la hija, muchacha de unos cinco lustros de edad de la que sólo recuerdo su rasgo más distintivo: el selvático bozo oscuro que le corría entre la nariz y el labio superior. Por este motivo, el maligno ingenio barrial la había bautizado La Mostachola. Aporto estos detalles sin temor de herir a nadie: por el largo tiempo transcurrido, es seguro que don Vincenzo y toda su familia hace rato que se hallan jugando con san Pedro a la lotería de cartones.

El despacho de bebidas tenía puerta y ventana a la calle Fitz Roy, y era un lugar ruidoso. Las charlas en voz alta, el chasquido de los naipes y el golpeteo de los dados emergían todo el tiempo a la calle.

Pero esa tarde las cosas ocurrieron de otra manera.

Al regresar desde la casa de mi abuela hacia la mía, un vozarrón estentóreo en medio de un insólito silencio sepulcral me hizo detener y mirar hacia dentro del local.

Acodados a las mesas, cabizbajos y en recoleta actitud de reflexión, los concurrentes estaban inmóviles y como dando a entender que no tenían ninguna relación con lo que estaba profiriendo, a los gritos y paseándose entre las mesas, el hombre del vozarrón.

Muy alto y muy gordo, y de pelo rubio con algunas canas, su cara redonda, mofletuda y rosada correspondía más bien a la de un dulce bebé, en divergencia total con la agresividad que cargaban sus imprecaciones.

De sus palabras inferí que algún parroquiano, desde la cobardía del anonimato, lo había insultado, tal vez poniendo voz de loro o de cacatúa. Yo lamentaba ignorar el tenor del agravio cuando, por fortuna, el hombre lo consignó

con absoluta precisión: le habían dicho *chancho de Villa Crespo*:

A ver gritaba. ¡Que salga, si es que tiene pelotas, el que me llamó *chancho de Villa Crespo*! ¡Que salga y que me pelee como un hombre, y no como un cagón que se esconde entre otros cagones como él!

El hombre tenía razón: el calificativo era injusto. Es verdad que los cerdos son obesos, pero la límpida carita de pétalo de rosa lucida por él rechazaba todo símil con la fisonomía hirsuta del porcino.

Abundante en aquellos anatemas y otros muy parecidos, el coloso se paseaba en medio del cadavérico silencio y la respetuosa calma de los presentes, entre quienes se ocultaba el ahora pusilánime que lo había llamado *chancho de Villa Crespo*.

En vista de que corrían los minutos y de que nadie confesaba la comisión del delito, el desafiante apeló a un insulto general y abarcativo:

Lo que pasa es que todos ustedes son ¡una manga de hijos de puta! ¡Son hijos de siete padres y de una reputísima madre que los recontra mil parió!

Yo nunca había oído la metáfora heptagenitora y me parece que jamás la oí más tarde.

Por fin, al verificar que tan terribles apóstrofes no lograban suscitar ninguna reacción entre los educadísimos contertulios, el blondo gigante salió a la calle. Aunque aquel conflicto me era ajeno, por si acaso y temiendo convertirme en daño colateral, me desplazé hasta el cordón de la vereda.

Todavía refunfuñando y furioso, el frustrado retador enfiló por Fitz Roy rumbo al sur. Deduje que, si el insulto anónimo se ajustaba a la verdad zoológica y geográfica, se dirigiría hacia su chiquero, pocilga, cuchitril, porqueriza o zahúrda villacrespense.

Cuando los clientes de don Vincenzo se cercioraron de que ya había pasado el peligro, hubo un general suspiro de alivio y regresaron las charlas, las carcajadas, el sonar de los dados y los lances del truco y del chinchón. Serían una docena; si cada uno tenía siete padres, un cálculo elemental nos demuestra que un conjunto de ochenta y cuatro progenitores acababa de derramar en el salón el bálsamo de que *el miedo no es sonso ni junta rabia*.

Por impaciencia o por desidia abandoné mi puesto de observación, de manera que nunca pude saber cuál de tales prudentes varones había calificado de *chancho de Villa Crespo* al beligerante titán.

Fernando Sorrentino

¡Qué será eso de la política!

Desaprensiva, cuestionada,
más cuando tienen experiencia,
pues certifican el gran Poder,
porque sin dominar, son nada;
¡tremendismo ensombrecido !
Y si atesoran los privilegios,
nada esperar de todos ellos.
La política, escenario triste,
con arlequines tenebrosos;
sus seguidores son oportunistas,
siembran la miseria para vivir.
Sueñan con más dinero, poder.
Viven la brevedad: todo falso.
¡Nunca son felices; no saben Ser!
El político es como los huracanes;
tormentosos, veloces pasajeros.
Arrollan la Mentira por la Verdad.
Son los políticos como una química,
imposible de ser respetada.
Fueron los políticos la adversidad,
lo frustrante, lo triste, lo maldito.
Si no existiese 'tal conducta'
la Felicidad sería posible, Sí.
¡Eso de la política es el juego!
¡Es lo único que saben defender!
¡Nunca merecen ser respetados!
¡Siempre legislan leyes y dominan!
Defienden la abrumadora ignorancia.
¡Se creen dioses magníficos!

¡La Humanidad no los magnifica!
Políticas de Estado en los hombres,
dejan herida, ocasionada por miserias,
por falta de libertades ausentes.
La política de Estado es todo lujuria.
¡La política, siempre es saqueo, pillaje!
¡Son siempre dogmáticos obedientes!
Tienen misión: ¡Señorear, Avasallar!
¡Caminan enfrentados a la realidad!
¡La política de Estado es lasciva!
¡Mienten, engañan, limitan y avasallan!
¡Son promesa infantil desilusionada!

Floreal Rodríguez de la Paz



Los transterrados

A Pedro Penelas y Tomás Abad, mis abuelos.

No preguntaron nada.

Vinieron en los barcos del hambre y la tristeza,
traían calderos, baúles, rezos.

Viajaron desde el bosque sobre el mar de la noche.

Campesinos absortos, insurrectos.

Eran hijos de viejos labradores,
de fraguas y neblinas,

de encinas que engendraron los dioses del destierro.

Cantaban en secreto un idioma de lluvias.

Venían con los ojos desplomados del alba,
con los oleos antiguos de los templos,
con las voces desnudas.

Sin capa, sin espada, sin gloria.

Llevaban la ceniza en pobres escudillas,
el luto por herencia, el olor de los huertos.

Y lunas que bordaron mujeres encorvadas
o señales intactas en perdidas aldeas.

Traían chaquetones, mantillas, linos, panas.

Recordaban las piedras de montes con olivos,
la brisa de los aparecidos,

el hechizo de las llamas en la piedad del lecho.

La cripta, el olor del mirto, la madera.

No preguntaron nada.

Abrían las ventanas, lavaban las cocinas,
renovaban coraje en sus fotografías.

No sabían escribir ni leer ni mentir.

Eran de un linaje misterioso, de un perfil delicado.

Ofrendaban soledad, inocencia, belleza.

No conocían museos ni héroes.
No sabían de libros, de patrias, de banderas.
Protegían sus santos con ajos y albahaca.
Se ocupaban de las cosas comunes:
del trabajo, del pan, de los hijos.
No expresaron fatiga ni dolor. Morían en silencio.
Llevaban en la sangre
el honor, la palabra, la brisca.
Bebían vino tinto. No reclamaron nada.
Caminaban el tiempo de otro tiempo.
Supieron comprobar lo efímero en miradas sagradas.
Fueron los reyes de mi infancia.
Sin mármoles ni bronces ni castillos.

Carlos Penelas



Pacto con el rosal

Solicito de ti sin arrebatos,
 pétalo y perfumes,
 tu rubor de soles,
 la belleza simple.
 A cambio te ofrezco de mí
 un poema en un papel,
 el arrebol de mis mejillas,
 la simplicidad de lo bello,
 y la promesa
 de no desnudar tus ramas
 cuando una sola rosa baste
 para sonreírle a la vida.

Marian Muiños

Desde Ghana a Etiopia
 de Etiopia a Nagasaki,
 desde los suburbios a las chabolas
 inundaciones. terremotos, incendios,
 talas masivas de grandes
 extensiones arbóreas.

En mitad de todo,
 el aliento, la vida
 el fracaso, el desespero,
 el arte, la palabra,
 la niñez, la ingenuidad,

Más hambre, más guerras
 la dulzura, el amor
 los odios, el poder,
 desidia, ignorancia.

Y yo, aquí tumbada
 en Tombuctú, a la sombra
 de un Bambú.

Emi Perez

Guitarra

Hiende el plectro
la armónica sustancia
del sonido.
Son seis los senderos
paralelos
que conducen a la Diosa.
Querubines dorados
en la oscura boca
de madera
habitan esclavos
en el sonoro templo
de la Euterpe.
Ángeles sin alas
sobrevuelan los ríos
de tus cuerdas
en busca de océanos
de acordes
hasta morir anegados
en los mares de Baco,
único guardián de la memoria.

A esta hora

A esta hora,
justo a esta hora,
sobre la patria sibila la culata
y el fusil enseñorea
su arpegio de miedo
por el alma.
Colombia,
a esta hora
lloran las escarpas
y la sabana mustia
se desangra.

Norberto Pannone

Síntesis

Estoy mirando el bosque, / observo un árbol ,
veo sus ramos , sus hojas, el tronco , / lo conozco ,
ahora sé que es un pino tengo la osadía de trepar, / a su rama más alta ,
al llegar, / solo escucho el silencio ,
aprendí... a callar .

Norma Irene Pérez

Seguiremos caminando

Precipitadamente
gente sierva y sin amor
ha anunciado al mundo
que Ferlinghetti ha muerto.

¡Lawrence no ha muerto;
¿No habéis oído
su voz firme vibrante
con su puño en alto
inquebrantable advertir
del debut belicoso
del nuevo presidente?

Está vivo Lawrence
está con nosotros
!no ha muerto;

Seguiremos caminando
hasta que estén destruidos
todos los lugares de abyección
y aniquilación de la vida

Seguiremos caminando
hasta que hayamos desterrado
todas las bombas y todas las guerras.

Ferruccio Brugnaro

Buzón de Siembra

Manuel Xio Galicia

Al principio del siglo XVIII que una mujer escribiera un libro de matemáticas era algo inusual y todo un logro.

Su autora María Andresa Casamayor de la Coma Zaragoza 1720-1780 tuvo que ocultar parcialmente su autoría de su Tyrocino Arithmetico Instrucción de las cuatro reglas llanas para que se pudiera publicar. Este tratado de matemáticas, es seguramente el más antiguo que se ha conservado editado por una mujer, dedicado a la Escuela Pía del Colegio de Santo Tomás de Zaragoza. Explica operaciones matemáticas básicas, manejando de forma práctica las unidades de peso, moneda, longitud .

Esta científica que ejerció de maestra inicia como matemática particular ingenio y sabiduría en la aritmética la serie filatélica dedicada a Mujeres en la Ciencia . Mujeres en donde el sello emitido quiere rendir, en muchos casos un olvidado reconocimiento a un trabajo y esfuerzo a unas vidas dedicadas a la ciencia.

Hector Balbona del Tejo

Destino

Paso el hombre, doblando la esquina
de la calle de su vida, pasó aquella tarde
ni fría, ni tibia, igual a cualquier otra,
pero en el destino estaba escrito,
que aquel día, se iba a acabar el sol,
que la fatalidad acababa de entrar
silenciosa, llenándolo todo de pájaros negros,
fragmentos de la vida que se quisiera olvidar,
como poemas que el poeta, quisiera no recitar.

Libros recibidos de Tenerife de Jonathan Delgado

Miguel Hernández: Cancionero y romancero de ausencias, El hombre acecha, Últimos poemas

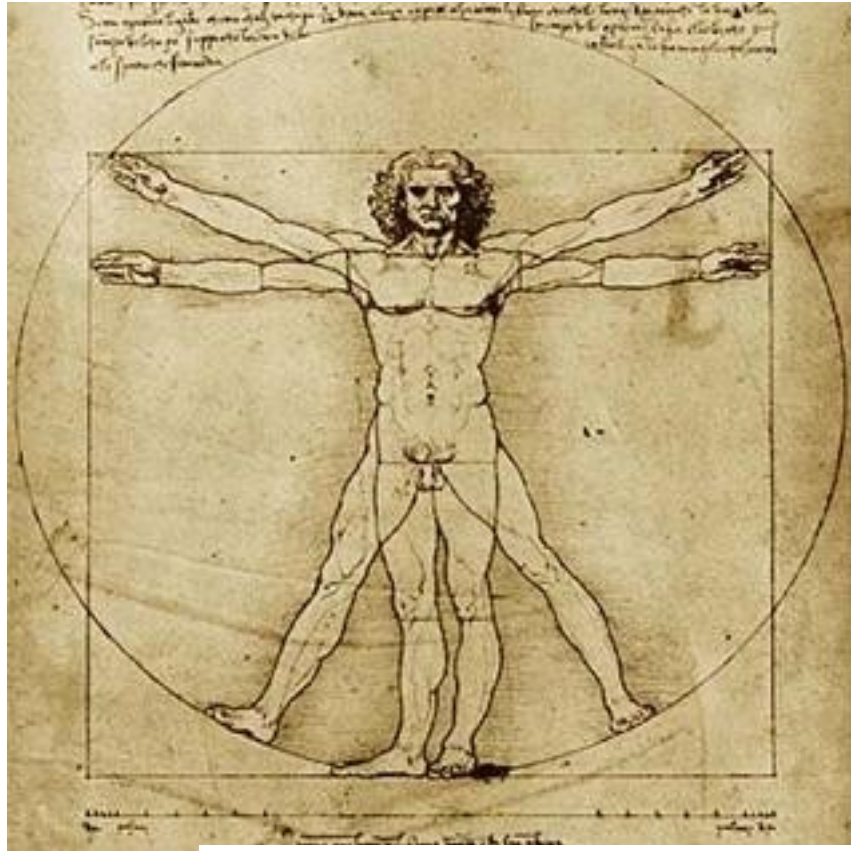
Francisco José Cuevas Noa: Anarquismo y educación

Carlos Malato: Filosofía del anarquismo

Francisco Ferrer Guardia: La escuela moderna

MalPiz: Parnasillo, los locos, los amantes

Germinal Revista de estudios libertario n.º 17 Enero-Junio Alfredo Gonzales, Madrid



La obra humana más bella es la de ser útil a los demás

